

capítulo de la *Historia* de Lapesa es la mejor visión de conjunto existente hasta ahora sobre tal materia.

Ahora mucho más que antes, la obra que hemos reseñado es absolutamente imprescindible para todo filólogo hispanista (y también para otros filólogos). Su ausencia de dogmatismos o de afirmaciones excluyentes, sólo posible desde una sabiduría hondamente asimilada, permite que en ella se encuentren estudios de las más diversas corrientes teóricas. Y su escritura ágil, limpia y precisa, su claridad expositiva, su saber decir bien las cosas hacen que también los profanos interesados en nuestra lengua puedan seguir disfrutando de su lectura.

Rafael CANO

PORTO DAPENA, José Alvaro: *Elementos de Lexicografía. El Diccionario de Construcción y Régimen de R. J. Cuervo* (Bogotá: Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo, 1980), 457 pp.

La presente obra, dirigida, muy especialmente, al grupo de colaboradores del Departamento de Lexicografía del Instituto Caro y Cuervo, intenta formar lexicógrafos que continúen la redacción del Diccionario de Construcción y Régimen (DCR), iniciada por el filólogo colombiano R. J. Cuervo. Sin embargo, por la claridad en su exposición, los diversos temas tratados y la solidez de los conocimientos reflejados, nos encontramos frente a un trabajo valioso para quienes se interesen por la lexicografía y la semántica.

He aquí sintetizado el contenido de los seis capítulos:

I) El primer capítulo resume las características del DCR, definiéndolo como diccionario selectivo, descriptivo, diacrónico, alfabético, normativo y, fundamentalmente, sintáctico. Cuando el profesor Porto interpreta los conceptos de sintaxis gramatical y léxica, siguiendo el pensamiento de R. J. Cuervo, los actualiza equiparándolos a los componentes categoriales y léxicos de Chomsky, estableciendo así un paralelismo interesante y fructífero. También, acertadamente, nos aclara los conceptos que sobre la construcción y el régimen tenía el filólogo colombiano.

II) El capítulo segundo refleja la génesis y desarrollo del DCR, las dificultades que entrañó su concepción y elaboración e incluye también unas notas sobre la biografía de Cuervo, no exentas de admiración. Los problemas que planteó la continuación del diccionario son igualmente recogidos por el autor.

III) En el capítulo tercero justifica Porto Dapena, de forma satisfactoria, la necesidad de continuar redactando el DCR, basándose, principalmente, en la calidad y cantidad de la información, que el Diccionario puede suministrar al lector de hoy. Naturalmente, la continuación del DCR se atenderá a las líneas trazadas por el autor, pero ello no será obstáculo para su actualización a la luz de las nuevas aportaciones, que la lingüística pueda ir ofreciendo a sus continuadores. Asimismo, es plausible el deseo de ampliar los materiales para las citas, abarcando autores del siglo XX, y no sólo los peninsulares, sino también los hispanoamericanos, en principio excluidos.

IV) El capítulo cuarto está destinado a explicar el carácter selectivo de las entradas, pues no se puede olvidar que el DCR es un diccionario sintáctico y, como tal, recoge dentro de cada categoría gramatical aquellas voces que presentan alguna particularidad. Resuelve Porto, en este capítulo, los criterios de

organización y forma de las entradas: la ordenación alfabética, la ordenación de entradas dentro del artículo, así como los problemas planteados por la sinonimia y el polimorfismo.

V) En el quinto capítulo son estudiados los criterios para la recogida del material lexicográfico: las fuentes lingüísticas y las fuentes metalingüísticas.

Al tratar de los métodos de acopio, no duda el profesor Porto en descender a los detalles más simples sobre cómo confeccionar las papeletas, sus clases, formas, etc. Estos consejos son los que hacen valioso el capítulo, no sólo para los futuros continuadores del DCR, sino para cualquier lexicógrafo.

VI) Por último, se aborda en el sexto capítulo la redacción de los artículos, dando pautas objetivas, en la medida posible, ya que en la redacción de un artículo léxico siempre hay una parte subjetiva imposible de eliminar.

Con una visión práctica y acertada, propone Porto una presentación más clara de los artículos mediante la separación de apartados y subapartados, favoreciendo así la lectura y localización de las distintas acepciones sin alterar, por ello, la estructura del artículo.

Y para finalizar, tres apéndices cierran el presente libro: el primero dedicado a dar una lista de las entradas del DCR, el segundo nos ofrece la interpretación de las siglas utilizadas por Cuervo en los cuadernos, y el tercero es la redacción práctica de un artículo.

En estos *Elementos de Lexicografía* ha sabido reunir y reflejar Porto Dapena sus conocimientos teóricos sobre lexicografía con la visión práctica, que como continuador del DCR posee, dando como resultado esta obra interesante y útil.

María del Carmen DÍAZ BAUTISTA

SEGURA, Juan de: *Proceso de cartas de amores*. Ed. de E. Alonso Martín, P. Auñón de Haro, P. Celdrán y J. Huerta Calvo (Madrid: El Archipiélago, 1980), XLVII + 103 pp. con 4 láminas.

Con la publicación del *Proceso de cartas de amores* inicia su labor Editorial El Archipiélago, que pretende ofrecer al lector especializado una serie de textos habitualmente marginados por las colecciones de clásicos.

En este caso, la marginación es tanto más injustificable cuanto nos encontramos ante una obra de esta importancia, fundamental como último eslabón del género sentimental.

La escasez de medios económicos ha obligado a servirse de materiales pobres, recurriendo a una forma de impresión casi «clandestina»; afortunadamente esta circunstancia afecta sólo a la presentación y no a la edición textual propiamente dicha. Hay algunos errores en las Notas, fácilmente enmendables (vid., por ejemplo, nota 1200, p. 92), pero en conjunto nos encontramos ante un trabajo muy estimable, realizado por un equipo de universitarios, hecho aún más infrecuente.

La Introducción se abre con una serie de datos biográfico-históricos sobre Juan de Segura, el autor, figura de la que nos han llegado pocas noticias, para pasar después a un comentario sucinto de la *Queja y aviso contra Amor*, obra estrechamente relacionada con el *Proceso*, al que en cierto modo complementa. En cuanto a éste, se le estudia, en primer lugar, como manifestación epigonal de un género, consciente de la tradición literaria en la que se inserta, sobre cuyos materiales efectúa una selección hasta reducirlos a lo fundamental: el